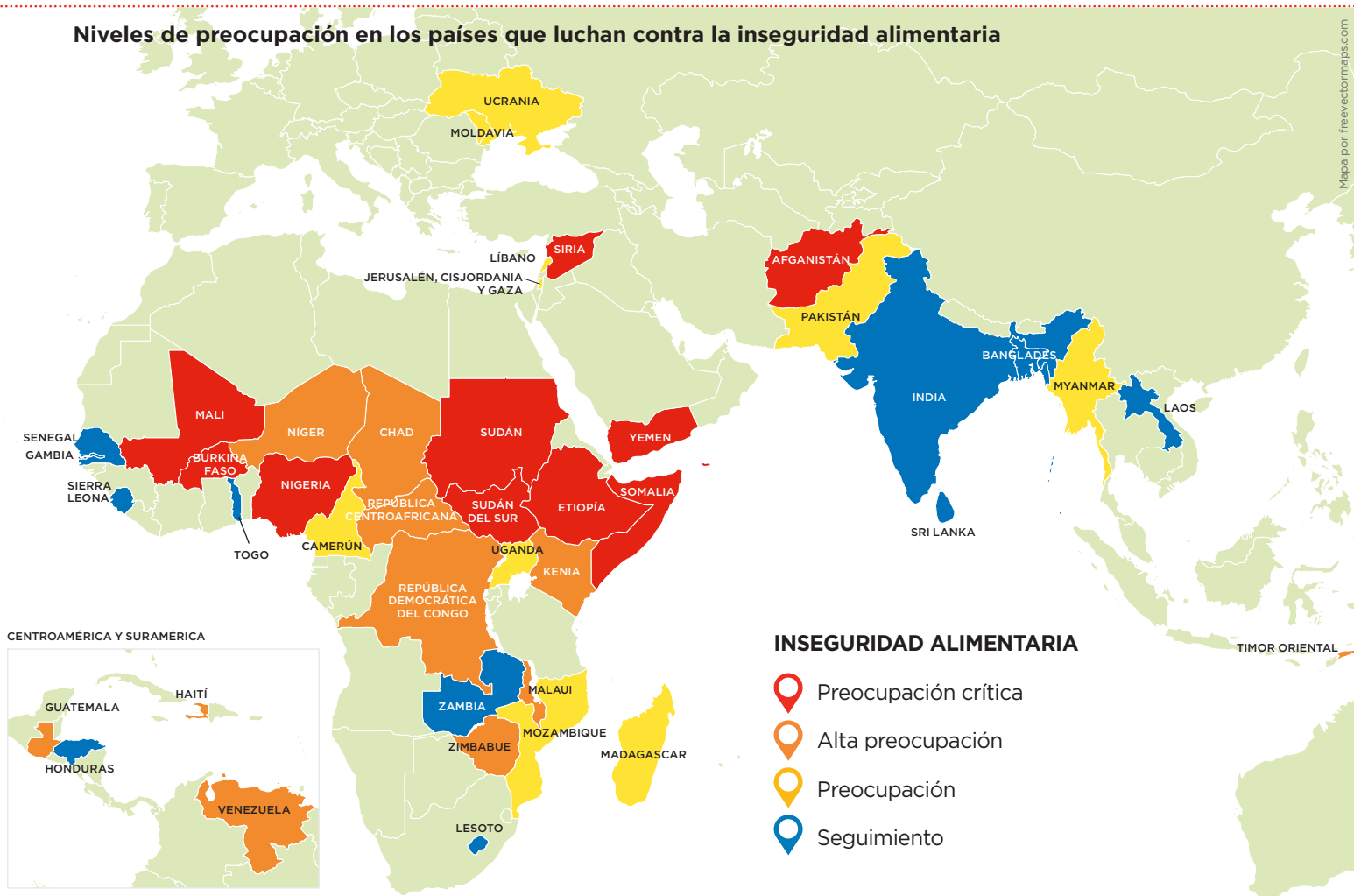




El sistema alimentario mundial está en crisis, poniendo a millones de personas vulnerables en riesgo de desnutrición. Comunidades de todo el mundo sufren actualmente niveles de hambre que ponen en riesgo sus vidas a una escala sin precedentes. La situación se ve agravada por los conflictos, el cambio climático y la pandemia de COVID-19, que han empeorado las fallas y fragilidades existentes en el sistema alimentario mundial. Además, la inflación del precio de los alimentos ha sometido a las personas a una enorme presión, y las interrupciones en la cadena de suministro continúan disminuyendo el ritmo de las operaciones humanitarias y perturbando los mercados locales y regionales. El impacto de esta crisis podría durar meses o incluso años.

Niveles de preocupación en los países que luchan contra la inseguridad alimentaria



Catholic Relief Services (CRS) y sus socios están dando respuesta inmediata a la crisis alimentaria mundial con actividades diseñadas para abordar sus causas subyacentes, reforzar la cohesión social y mejorar la resiliencia de la comunidad.

La cantidad de personas que enfrentan crisis o niveles peores de inseguridad alimentaria ha aumentado en un 35% desde 2021 y ahora afecta a **258 millones de personas en 58 países y territorios**. Esto significa que, en el mejor de los casos, las familias están agotando sus medios de subsistencia esenciales o adoptando estrategias desesperadas para hacer frente a la situación. Todos los días, las personas deben responder a preguntas sobre su propia supervivencia: ¿salgo de mi casa para encontrar trabajo y comida?, ¿me salto algunas comidas para que mis hijos puedan alimentarse?, ¿puedo confiar en la ayuda de un desconocido?



Trabajadores de la salud miden la estatura de un niño en una clínica apoyada por CRS en Somalia, donde cuatro temporadas consecutivas de lluvia fallidas, junto con el conflicto, la inestabilidad política y las repercusiones financieras del COVID-19, han creado condiciones similares a las de la hambruna en varias zonas. Se estima que 7.1 millones de personas, la mitad de las cuales son niños, necesitan ayuda de emergencia.

Foto de Omar Faruk para CRS



579
SON LOS SOCIOS LOCALES DE CRS QUE ESTÁN RESPONDIENDO A LA CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL.

Las zonas de preocupación urgente incluyen a África Oriental y el Sahel. África Oriental, especialmente Somalia, está sufriendo la peor sequía de los últimos 40 años, lo que ha provocado hambre severa y desnutrición. En el Sahel, la crisis también ha provocado el empeoramiento del conflicto y desplazamientos masivos. La Red de Sistemas de Alerta Temprana para la Hambruna (FEWS NET, por sus siglas en inglés) predice que, para diciembre de 2023, Yemen, Nigeria, Etiopía, la República Democrática del Congo y Sudán tendrán el mayor número de personas con necesidad de ayuda alimentaria humanitaria.¹

Respuesta de CRS y sus socios

CRS está trabajando con 579 socios locales en todo el mundo para responder a las necesidades más inmediatas y fortalecer la resiliencia. Reconocemos que es urgente prevenir la hambruna y la devastación de los medios de vida, y estamos dando prioridad a los enfoques cooperativos y localizados, que mejoran la cohesión social y la capacidad de las comunidades para responder a futuras crisis. Diseñamos nuestros esfuerzos prioritarios para:

- Brindar a las personas acceso suficiente y equitativo a alimentos nutritivos de calidad y nutrición apropiada para que sus cuerpos absorban la comida que consumen.
- Permitir el acceso sostenible a alimentos nutritivos, desde el productor hasta el consumidor, incluyendo los sistemas alimentarios globales y locales, la producción agrícola y ganadera, el procesamiento de alimentos, el transporte, el funcionamiento de los mercados y la seguridad.

En busca de un cambio transformador

Dado que los equipos y socios de CRS a menudo provienen de los países en los que trabajamos, nos beneficiamos de las relaciones, las perspectivas y las experiencias locales para abordar los desafíos actuales de manera innovadora.

CRS está invirtiendo fondos estratégicos en esfuerzos que se enfocan en las causas subyacentes de la crisis alimentaria, los cuales incluyen:

- Rehabilitación de paisajes y adaptación al cambio climático en entornos frágiles.
- Sistemas de mercado que aseguran que las familias pueden acceder a la nutrición que necesitan.
- Sistemas de datos que dan información precisa y oportuna, necesaria para brindar seguridad alimentaria, rastrear mercados e identificar comunidades vulnerables.

La crisis alimentaria mundial ha demostrado cuán interconectados están nuestros sistemas alimentarios y de mercado. Cuando una parte del sistema se rompe, el conjunto deja de funcionar correctamente. Una guerra en una parte del mundo podría resultar en hambruna en otra. CRS reconoce que el cambio transformador comienza con un sistema de mercado local saludable. Esto incluye paisajes en los que se puedan cultivar los alimentos y donde puedan florecer los medios de subsistencia; programas que proactivamente preparen a las comunidades para la crisis; acceso seguro, asequible y equitativo a los alimentos; y cuerpos sanos que puedan absorber los alimentos que consumen. Cuando uno de estos componentes falla, la base de la estabilidad y el bienestar de las personas se fractura, poniendo a las comunidades en un riesgo aún mayor.



Rahama Zakari lidera a las mujeres durante una presentación sobre nutrición e higiene en un centro de salud en Niamey, Níger. CRS apoya las actividades de sus socios locales en este país para prevenir la desnutrición, a través de sesiones de concientización como estas.

Foto de Emmanuel Etim para CRS

El cambio de paradigma comienza con la inversión en sistemas alimentarios locales, para abordar las causas fundamentales de la crisis alimentaria desde su origen. Con prácticas agrícolas más sostenibles, los agricultores pueden restaurar sus tierras para producir más alimentos, lo que, a su vez, aumenta sus ingresos y permite que sus familias crezcan sanas y fuertes. En los Estados Unidos estamos avanzando con prioridades legislativas para mejorar la eficiencia y eficacia de la ayuda alimentaria internacional. Invirtiendo en los agricultores locales, sus tierras y mercados, podemos transformar la conservación y los medios de vida, y revertir la tendencia del hambre y la crisis alimentaria mundial con vidas y tierras nutridas.

Conozca los impactos de la crisis y la respuesta de CRS en Mali, [aquí](#), y Somalia, [aquí](#).

1. Red de Sistemas de Alerta Temprana para la Hambruna. Junio de 2023. [Food Assistance Outlook Brief](#) (Resumen del Panorama de la Ayuda Humanitaria) [fewns.net](#).